

- CARPETA 4
- OCT 68
- ANTONIO SOKO Z.

ANALISIS POLITICO.

" LA DEMOCRACIA CRISTIANA UNIVERSITARIA. EL MOVIMIENTO "11 DE AGOSTO" Y LA ULTIMA ELECCION DE FEDERACION EN LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE SANTIAGO."

" Soy más severo con las mentiras que pretenden servir a mis ideas; me parece que tienen un tamaño como para privarse de ellas ".

MARIO ANTONIO SOKO ZLOSILO.

Santiago, octubre de 1968.

*Pere Don Jaime
Guzmán, con efecto
de su cargo.
Antonio S.*

P. XI-68.

ESBOZANDO UN ANALISIS POLITICO DE LA ULTIMA ELECCION.

Me encantó encontrar en la tesis política del quiebre del Partido Demócrata Cristiano que sustenta la actual Directiva Nacional de la Juventud Demócrata Cristiana que preside Enrique Correa, y tesis también del Movimiento "11 de Agosto", según declaraciones de Rodrigo Egaña a "El Mercurio" a raíz de su derrota en las urnas, la unidad de un espíritu, pero a la vez, el desorden a que puede llegar el cerebro. A primera vista parecen que fueran pensamientos bien ordenados, pero cuando pretenden ser ordenados, en estos cerebros desordenados, toman el aspecto de ser menos sinceros, y transformarse de hecho en cierto snobismo revolucionario, típico de los nuevos termocéfalos.

Cuando contemplo a la J.D.C. y al Movimiento "11 de Agosto", tomo por necesidad racional un criterio "unicista" e insisto en la afinidad de ambos grupos, en su similitud. Niego aquí la diferencia, y lo hago por racionalidad política y, si me es demostrada exijo que sea esencial. Es por eso que la derrota del "11 de Agosto" en la última elección de la Universidad Católica, es el preludio; la anticipación de la derrota de la actual Directiva de la J.D.C. ante una Junta Nacional que se ve venir. Quedan desde ya cuestionados moralmente por dos hechos: 1) Por postergar a la Democracia Cristiana Universitaria, y terminar por liquidarla a través de una intervención política de por sí espúrea, y 2) por inducir a engaño a la Directiva Nacional del P.D.C. para que este optara por el Movimiento "11 de Agosto" aduciendo una sensación de derrota de la derecha, sin la participación de la D.C.U.

Analícemos finamente el problema político planteado después de la elección, y que ya vislumbramos por anticipado.

No hay crimen más grande que atribuir mala fe a la verdad:

Hoy día se sostiene, a raíz de la derrota del "11 de Agosto", que la causa de ésta derrota fue la llamada a la abstención por parte de la Democracia Cristiana Universitaria, que parecía angustiada por su postergación. Esto es totalmente falso.

Si se miran las cifras, se podrán dar cuenta que la abstención fue del orden de un 37%, siendo la media normal de un 30%, y se vió algo más del 30% en la elección de Consejeros a la Universidad por parte del alumnado.

La Democracia Cristiana Universitaria no desarrolló ninguna acción predeterminada en orden a la anulación, votación en blanco o simplemente la abstención. Sólo hubo acciones aisladas de algunos militantes de Partido que creyeron proceder así de acuerdo a un imperativo de conciencia.

Según declaraciones de algunos dirigentes de escuelas, fue incluso imposible convencer al alumnado que votara por el "11 de Agosto", estando patente la renuncia de Echeverría, el foro en el Gimnasio en que se demostró las presiones que utilizaron sus dirigentes en contra de otras listas, y lo más vergonzoso, que es el hecho de estar ganando sueldos en la Universidad, por libre determinación, algunos de sus más conspicuos dirigentes.

Podemos afirmar que incluso algunos dirigentes estudiantiles que antes estaban firmes junto a la D.C.U. se vieron libres de compromiso al no ir ésta en la contienda electoral y se volcaron libremente a votar por el gremialismo, ya que sostenían que Illanes fue en una época demócrata cristiano y que actualmente no

es alessandrista.

Se vió además en los planteamientos de ambas candidaturas criterios afines en materia universitaria, y ello tendió a que la situación no se polarizara políticamente, como lo sostuvo la J.D.C. en el Partido, en orden a polarizar la situación a dos listas. Se sumó a esto la confusión del Manifiesto de Egaña, en que poco menos llamaba de frenton a la lucha popular con una visibilidad política de centímetros, ya que para el ambiente de la Católica, esto sonó a un marxismo trasnochado.

A todo esto se suma que la figura y presencia del candidato Egaña no dió por ningún lado visos de seriedad y madurez necesarias para conducir una Federación. Lo que se sostenía es que si pretendieron manejar a Echeverría, con Egaña se veía que lo anormal sería que no lo manejaran.

Fuera de todo esto la "siniestra" (por la propaganda contraria) figura de Solar no desapareció de la escena política y universitaria, cuando él prometió su retiro del campo político en la sesión del día Viernes 27 de Septiembre, con motivo de la renuncia de Echeverría.

Se suma a esto el desconcierto, que produjo el manifiesto conjunto de la J.D.C. y del "11 de Agosto", justamente cuando el "11 de Agosto" aducía apoliticidad, y desvinculación total con el P.D.C. que en frases de Solar ya no era éste un instrumento que sirviera a los cambios. En el "11 de Agosto" la miopía política hizo su agosto.

El tiempo que duró el engaño del "11 de Agosto" me asombra más de lo que me agobia.

El drama que vive la actual Directiva Nacional de la J.D.C. es grande ya que le es imposible por los hechos formarse una opinión sobre lo que pasó. Se cumple aquel dicho: "Tener una opinión podría ser un motivo de duda para quien se conoce bien".

Pero el fondo del drama es que ligó su suerte política al destino de su socio-asociado "11 de Agosto".

Pero que es el "11 de Agosto"? Es un movimiento que jamás operó, por falta de ideología, con racionalidad, sólo operó por instinto. Pero sabido es que lo que procede por instinto acepta el no conducir a ningún fin.

El "11 de Agosto" es un movimiento híbrido que sólo logró una base de sustentación política en el mito de la toma de la Universidad y en el otro mito que fue la labor que le cupo a su dirigente máximo Miguel Angel Solar. Acabado o deteriorado ese mito, se sostuvo por el oxígeno que le prestaba la J.D.C. (como lo demuestra el punto 4 de la declaración conjunta). Pero la J.D.C. le prestó oxígeno debido a que de esta manera ampliaba su esfera de influencia a través de las Universidades, sosteniendo la tesis de la quiebra irremediable del P.D.C. y del "desenganche", y para esto era necesario instrumentalizar al "11 de Agosto" y a otros grupos universitarios.

Fue tan inmoral esta tesis que no titubearon en entregar la dirección de la UFUCH a un dirigente de muy poca categoría política como lo es el señor Brunner, quien recientemente en Caracas metió a todos sus camaradas en la martingala de ser agentes de la CIA. Es este mismo señor Brunner quien ha ido a Antofagasta a ase-

sorar a grupos divisionistas de la Democracia Cristiana, como lo es el grupo "O Tempora" de la Universidad del Norte, que desplazó a la D.C.U. del mando de la Federación de esa Universidad.

Pero el "11 de Agosto" se proyectaba en una Universidad importante y de peso político, y capaz de contrarrestar la influencia de la FECH que tanto penaba en la actual directiva de la J.D.C. y fundamentalmente por su carácter tercerista.

Pero la J.D.C. se encontró con la triste realidad de que el "11 de Agosto" no poseía dirigentes de peso, salvo algunos líderes salidos de hechos artificiales y productos de la propaganda. Se encontró con una base de militantes del "11 de Agosto" híbrida. Esto se vió claramente cuando se compuso la lista a la Federación en que no fue ningún dirigente de peso, y se vió, además, que la lista a la Federación en que no fue ningún dirigente de peso, y se vió además que la lista estaba compuesta por puros "niñitos" de buena voluntad, que no tenían idea de nada, y por ende, con una vocación y habilidad política bastante inocua.

En el foro del Gimnasio cuando se vió mayoría gremialista, se argumentó que no habían ido todos los simpatizantes del "11 de Agosto". Pero la Directiva de la J.D.C. se dió cuenta que estaban todos los del "11 de Agosto" y la triste realidad fue, que no eran más. Esa fue la realidad que comenzó a preocupar a los dirigentes por el destino de la elección.

Y esto es cierto por la actividad que desempeña Brunner como dirigente de enlace entre la J.D.C. y el "11 de Agosto". La actividad de Brunner es en extremo necesaria, y por eso que se han echado al olvido otras realidades, con respecto a la persona de Brunner, y a su gestión política en la J.D.C. por lo funcional que resulta frente al "11 de Agosto".

Pero lo más curioso es que han pretendido ser dirigentes agudos, finos, y aún más, experimentados. Se cumple aquello de que "ciertas intenciones de algunos dirigentes, por ser demasiado finas, se parecen a los delicados matices con que se adornan esos pequeños machos de crustáceo que tienen hembras sin ojos".

Es por eso que creo que con esta elección, tanto a la JDC como al "11 de Agosto", le están permitidas todas las esperanzas aún la de desaparecer. Y podemos afirmar con certeza, de que si la evolución política universitaria hubiera sido "dirigida" por los líderes del "11 de Agosto" no hubiera jamás terminado en el "11 de Agosto".

Todo esto prueba que el "11 de Agosto" es un milagro sin interés. En todo esto la J.D.C. ha escrito con su propia sangre, pero su sangre es tinta.

Pero lo que más me preocupa es que así como esas bestias cuya sangre conserva el mismo grado de calor a pesar de las variaciones de la temperatura externa, hay dirigentes del "11 de Agosto" y de la J.D.C. que saben oponer un orgullo constante a los cambios de opinión sobre ellos.

Lo que queda de esperar. Lo importante es que reconozcan su fracaso, ya que lo más importante para un fracasado es reconocerse como tal.

Los fines del "11 de Agosto" (guiados por la J.D.C.) son tan turbios como sus medios.

El error del Rector: Creyó que el "11 de Agosto" fue una obra maestra, pero olvidó que toda obra maestra es un "abceso de fijación".

Si el Rector de la Universidad, como hombre responsable, actuó de consuno con los "reformistas" del "11 de Agosto", creo que podemos juzgarlo en virtud de los hechos que estamos observando, ya que su acción contribuyó al desenlace de los hechos.

No podemos afirmar que la suerte del "11 de Agosto" está ligada de manera indisoluble a la persona del Señor Rector. Pero si creemos que lo está en un buen porcentaje, porcentaje necesario para hacer peligrar su estabilidad como Rector.

La conducta del Rector me ha resultado tremendamente extraña, como desprovista de toda lógica política. Hablar en un acto organizado por el "11 de Agosto" en el Salón de Honor de la Universidad al día siguiente de la derrota, es realmente asombroso. Aún no salgo de mi asombro, Yo que él, corto amarras y me desligo por prudencia política solamente. Los intereses de la Dirección de la Universidad no pueden ser de la misma naturaleza que los intereses de un grupo determinado de alumnos.

Del Rector se dicen muchas cosas. Algunas ciertas, otras no. Yo podría establecer algunas, que me constan, pero no podría afirmarlas ya que no tengo pruebas y tengo el compromiso de no denunciarlas.

Pero una cosa, que no me consta, que se transformó en un rumor, rumor que algunos profesores han confirmado, pero que para mí sigue siendo rumor, es que el Rector no estuvo ausente del pronunciamiento del Presidente Nacional del PDC senador Renán Fuentealba al lograr el apoyo de éste para el "11 de Agosto". Se dice que el Rector pidió el apoyo del PDC a la lista del "11 de Agosto" para la estabilidad de la Universidad, ya que de ir separados el "11 de Agosto" y la D.C.U. se podría perder la Federación. Esto no me consta, pero es sintomático que estando el Presidente Nacional del P.D.C. Renán Fuentealba en la tesis de una lista D.C. a última hora se inclinara por el "11 de Agosto". Estos cambios no son frecuentes en los dirigentes políticos a no ser que medien circunstancias de mucho peso.

El Rector jamás debería haberse embarcado en una posible gestión de Gobierno a través de un Ministerio. Y si se le ofreció tal ocasión, que desechó, debiera haberse hecho en secreto, ya que el solo ofrecimiento, lo tiñó de manera incontrarrestable.

También se argumenta que en la renuncia de Echeverría la acción del Rector fue decisiva, en cuanto le quitó el apoyo de la Rectoría a la Federación, y todo esto en favor del "11 de Agosto". Esto lo saco de un severo análisis político que hicimos algunos dirigentes D.C.

No se que va a pasar con la "estabilidad" de la Rectoría. Pero ya no se puede echar marcha atrás. Todas las palabras que pueda decir de ahora en adelante el señor Rector como una defensa a su imparcialidad, du o que formen una frase.

Lo que reprocho a los rebeldes en su sordo fervor por lo oficial:

El rebeldismo, como lo entiende la Directiva de la J.D.C.

no puede seguir sintiendo fidelidad a lo que fue el "11 de Agosto"
La fidelidad a los muertos es la mejor manera de insultar a la vida"

Lo curioso es que el "11 de Agosto" pareciera un grupo político de características bien propias: la de debilitar el rebeldismo a la J.D.C. El "11 de Agosto" fue el receptáculo en donde convivieron furiosos rebeldes y finos oficialistas "revolucionarios" Allí alternaron los barbudos con los perfumados hijitos de su papá con la diferencia que sus papitós ocupan altos cargos en el gobierno y por ende en el oficialismo. Parece que allí convivieron los **niñitos de la AUC** (tan criticada por los actuales dirigentes de la J.D.C. tiempo atrás) con los Vega y los Correa y los Avila. No se habló del anticlericalismo, ni de la "dudosa ortodoxia de la Iglesia"; ni de los curas reaccionarios. Fue una verdadera "tregua de Dios". Allí no se hizo cuestión de la vocación revolucionaria de cada cual. No se hizo cuestión de militancia o no militancia (tesis de la AUC de apoyo a los simpatizantes) No se hizo cuestión de que si servía el Gobierno de Frei o no. No señores, todo fue una luna de miel. Al "11 de Agosto" le sirvió esto para tener una clara "conciencia revolucionaria". Pero los más afectados fueron los de la J.D.C. ya que les pasó lo mismo que a Sansón, que confió en Dalila, se durmió en sus brazos, sin hacer diferencia, y amanecieron con el pelo cortado. Conclusión, es que se salió sin fuerza después del concubinato pseudo-político.

¡Cuidado!: Un "11 de Agosto" que no puede sanar, tal vez podrá resucitar.

El "11 de Agosto" hace que se cumpla la moral del genetista: el mal es dominante y el bien es recesivo. Si el mal es dominante creo que su futura acción será guiada por la venganza con respecto a la D.C.U., a la cual le achaca todos sus males.

No podemos olvidar que ligados al "11 de Agosto" no sólo está Solar y compañía, sino que además funcionarios de la Universidad, los llamados "reformistas" a secas y que comprenden de funcionarios empleados de la Universidad hasta profesores, que por carencia de méritos académicos lo s plen con una "vocación revolucionaria".

Es por eso que pido a los demócratas cristianos que: a esos que no se ha amado bastante durante su vida, será necesario amarlos demasiado después de su muerte, para que así sigan estando muertos y justificar el cariño". El "11 de Agosto" no ha muerto todavía en forma definitiva, pero si va en un carrillo chorreando sangre y lodo por todos sus poros.

La reacción del ahogado es siempre mucho más fuerte que el más lúcido de sus movimientos. Hay que tener cuidado ya que el oxígeno a este difunto puede venir incluso de la derecha para mantener dividida a la democracia cristiana universitaria. Y el "11 de Agosto" por revanchismo puede aceptar este oxígeno y cumplir la misión que siempre ha cumplido: dividir al P.D.C. y favorecer a la derecha. Dividir al P.D.C. y favorecer la candidatura Alessandri Dividir al P.D.C. no dejando ir a Iván Navarro y sosteniendo a Egaña, y en conclusión derrotando a la D.C. por su no participación en la elección. Ellos entregarán la FEUC a la Derecha.

Les digo a los nacionales (con respecto a los gremialistas) que la irritación crónica de los celos termina por conferir malignidad a los amores benignos:

El destino del gremialismo, por su posición ante la Universidad y los acontecimientos nacionales, está sellada. Pero dentro de la tesis gremial subsiste una realidad política con características de "apoliticidad" y que es el alessandrismo. Pero la cohesión en las ideas alessandristas lo da la ideología del Partido Nacional. Este grupo nacional, el que va a matizar a la corta o a la larga el gremialismo haciéndole abdicar de sus posiciones más queridas. Este es un fenómeno político incontrarrestable.

Ante esto surgirán discrepancias, discordias, y a veces enojos. Pero lo importante es que la presencia del grupo nacional en las tesis del gremialismo, hace que este sea un elemento sujeto a polarización, que de otra manera hubiera sido imposible de derrotar en el futuro. Este elemento de polarización es la tesis nacional que cohesiona al criterio alessandrista de sus integrantes. Esto los polariza como una Derecha política, con características definidas y moldes de acción bien conocidos. Por ejemplo, el reemplazo del Rector; la despolitización de la Universidad; la funcionalidad de la ayuda internacional a la Universidad; la conservación de la Universidad en su fase "crítica" y no saliéndose de allí, etc.

O sea, tendremos un parto con dolor en las filas de la actual Federación. Pero el dolor aquí no va a ser elemento de desunión, sino de agrupamiento político, en que unos (gremialistas) pondrán el contingente de elementos y la capacidad de dirigentes, y los otros (nacionales) pondrán por conducto externo a la Universidad el elemento doctrinario aglutinante.

Este hecho no debe ser pasado en forma desapercibida por los dirigentes demócratas-cristianos, ya que en el proceso, es fácil lograr, en un instante dado, el preciso, un golpe político, para la futura desmembración de estos grupos gremiales. Este es un fenómeno de primera categoría. Lo vimos claramente, como proceso, en el "11 de Agosto".

De todas maneras por el momento podemos contar con la imparcialidad, en el proceso que estamos metidos, con respecto al "11 de Agosto", de los gremialistas. Estos, por el momento, no estorbarán nuestra acción. Se ve claramente que "un monstruo con ideas claras y definidas transforma menos el orden natural que un héroe falso como Solar".

Pero cuidado, ya que en política, los insensatos pueden arreglarselas de tal modo que sean los políticos los que estén equivocados.

Pero a pesar de todo, y a modo muy personal, prefiero la honesta necesidad del gremialismo que las brillantes mentiras del reformismo encarnado en el "11 de Agosto".

Todo esto es posible saberlo, ya que observar como extraño nos ayuda a ver como políticos. Lo que nos desengaña nos inspira.

Para algunos movimientos sobrevivir es un castigo: Antes que soñar es necesario saber.

La biología nos enseña que entre las innumerables variaciones que afectan a las especies vivientes, casi todas se caracterizan por carencias. Así, en el "11 de Agosto", la mayor par-

te de las originalidades son substractivas.

Así los grandes desniveles en el espíritu crean el desequilibrio necesario, propicio, para formular tesis semejantes a las del "11 de Agosto". Es por eso que hemos de hacer notar la diferencia estratosférica entre el "11 de Agosto" y la Democracia Cristiana Universitaria. Ya que la D.C.U. y la J.D.C. son realidades separables, por varias razones, entre ellas, razones políticas de orden interno.

A nuestro modo de ver, 4 (cuatro) son los grandes errores políticos en los cuales incurrió el Movimiento "11 de Agosto", errores que tenían que producirse, conociendo a sus líderes, de dentro y de fuera.

1.- El primer error fue el haberse autocuestionado ante el alumnado por la renuncia precipitada de Echeverría. Antes de una renuncia de Echeverría, que tenían que preverla, deberían, a través del Consejo General de FEUC, haber pedido su renuncia, formulando graves cargos, para hacer de esta manera, o crear de esta manera, un ambiente de no contagio con las razones de un Presidente renunciado. La renuncia de Echeverría puso en primer plano la inmoralidad de los procedimientos del "11 de Agosto" y sobre todo a través de su equipo dirigente, que salió a la luz cuestionado de antemano: "el grupo "dínamo", en cuales se encontraba Lara, Solar, Egaña y compañía. El primer error fue, entonces, precipitar la renuncia de Echeverría.

2.- El segundo error fue el colocar la proa a la Democracia Cristiana Universitaria.

Con la intervención la tuvieron, en un primer momento, liquidada, pero de acción latente. Su desprecio a la D.C.U. hizo poner su acción en forma manifiesta, a través de los Consejos Nacionales de la J.D.C. y del P.D.C. colocandolos entre paréntesis la apoliticidad del "11 de Agosto", y su característica de movimiento revolucionario carente de tutelaje político. Esto hizo explosión, con la estupidez de la declaración conjunta del "11 de Agosto" y la J.D.C. poniendo en una disyuntiva contraria a la J.D.C. de la D.C.U. liquidando a la J.D.C. ya que su intervención a la D.C.U. parecía de hecho ya cuestionada ante el Consejo Nacional del P.D.C.

Para esto hizo mucha falta la labor de un hombre, al cual mucho respeto por su capacidad y por su prudencia política, Carlos Eugenio Beca. Si Beca hubiera actuado, otro gallo cantaría, y por cierto en beneficio de su grupo, el "11 de Agosto"

3.- El tercer error fue el aceptar el foro en el Gimnasio, que a 24 horas de la elección significó el factor esencial de la derrota, ya que la moralidad del "11 de Agosto" no sólo apareció cuestionada por la D.C.U. sino por todos los gremialistas, nacionales e independientes de la Universidad. A juicio de muchos este fue un factor esencial de la derrota.

4.- En el último factor, o error político del "11 de Agosto", fue el mantener en primera fila a un dirigente, como Solar, Esto fue clave, ya que la sola presencia de Solar en el "11 de Agosto", en un lugar tan visible, hacía cuestionar a éste por la toma de la Catedral, colocandolo un hecho extrauniversitario al lado del "11 de Agosto" hecho que le hacía pesar negativamente.

